



LA CREACIÓN POÉTICA ES UN ACTO DE DESTRUCCIÓN

Antología
(1980-2004)

Ángel Guinda



Prensas Universitarias de Zaragoza

LA CREACIÓN POÉTICA
ES UN ACTO
DE DESTRUCCIÓN

Antología
(1980-2004)

LA CREACIÓN POÉTICA ES UN ACTO DE DESTRUCCIÓN

Antología
(1980-2004)

Ángel Guinda



Prensas Universitarias de Zaragoza

FICHA CATALOGRÁFICA

GUINDA, Ángel

La creación poética es un acto de destrucción : antología (1980-2004) / Ángel Guinda. — Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004

79 p. ; 22 cm. — (La gruta de las palabras ; 50)

ISBN 84-7733-702-0

I. Prensas Universitarias de Zaragoza. II. Título. III. Serie: La gruta de las palabras (Prensas Universitarias de Zaragoza) ; 50
821.134.2-1 «19»

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

© Ángel Guinda

© De la presente edición, Prensas Universitarias de Zaragoza

1.ª edición, 2004

Colección La Gruta de las Palabras, n.º 50

Director de la colección: Fernando Sanmartín

Ilustración de la cubierta: José Luis Cano

Editado por Prensas Universitarias de Zaragoza

Edificio de Ciencias Geológicas

C/ Pedro Cerbuna, 12

50009 Zaragoza, España

Prensas Universitarias de Zaragoza es la editorial de la Universidad de Zaragoza, que edita e imprime libros desde su fundación en 1542.

Impreso en España

Imprime: INO Reproducciones, S.A.

Depósito Legal: Z-1688-2004

Unas palabras

Toda antología es una amputación. Y es el propio autor quien dispone de menor perspectiva hacia la opción final. Esta muestra es la que es ahora, pero sería otra en otro momento y en otras circunstancias; no hay que darle más vueltas.

Si he puesto mi vida y mi obra tantas veces patas arriba ha sido por un «ansia perpetua de algo mejor», exigencia que no deja de ser la más inhumana de las imperfecciones por su aspiración a lo sublime, que tiene tanto de quimera como de reto a la divinidad.

La creación poética destruye para construir: aniquila los ecos en busca de una voz, el silencio en todo cuanto dice, la realidad en cada misterio fundado por la imaginación, y aun la palabra misma en los silencios del texto que, al leerlo, nos lee y reescribe, nos hace revivir.

A.G.

De *VIDA ÁVIDA*
(1980-1990)

HACIA UNA POÉTICA

No siempre la claridad viene del cielo.
Oye sólo tu música cuando cantes,
por oscura que sea y espinosa.
Que la luz te ensordezca,
que no te ciegue el ruido;
y tu obra sea más que tu vida,
porque te contramuera.

EL YO MÚLTIPLE

¿Quién de mí soy mi prójimo,
inventó las catástrofes,
el zarpazo del beso?

¿Quién soy el hombre y la mujer,
el niño y el anciano,
el cobarde y el héroe,
el asesino, la policía,
la enfermedad del médico?

¿Quién Dios, látigo, humo?

¿Quién de mí ha muerto? ¿Y quién
espera aún nacer, no morirá?

ESTO ESCUCHÓ UN JOVEN

Tú, que interpretas los ojos del suicida
en su belleza plena de renunciamento,
haz del corazón una taberna abierta
de luna a sol a todos los que sufren,
buscadores de estrellas en un pozo de cieno.
Y a la vida agresiva agrédele.

LA VIDA ENTRE LAS MANOS

Un día tuve, como tú,
la vida entre las manos:
la calle devoré,
grité violentas frases,
enamoré muy cálidos cuerpos de mujer
y aun leves turbios cuerpos varoniles.

De vuelta a casa de mis treinta años,
desengañado ya de casi todo,
bebo como vivir,
veo el hastío
bloquear tan reciente juvenil impulso,
solo en el rito, sin escaparate.

Tendrás, como yo, un día entre las manos
el diario desencanto de vivir,
esa creciente desazón incómoda
de mantener amores con la muerte.

TINIEBLA POR ESPEJO

Muchedumbrementemente solo*
he vivido entre cadáveres
y escrito
para los aún no nacidos.

* Admite, lector, que también tú eres una multitud de soledades.

CEFALÓPODO FALO

A veces mi cabeza
es noche de hogueras y tambores,
urbano hervor motorizado,
rascacielos nichos,
caballos tromba esprintando abismo ciegos.

A bruces mi cabeza
es motín asesinos recluidos,
feliz bomba,
callejón ring multitudes noqueadas.

Y a veces mi cabeza
se hace pies y me descansa,
oh falo.

Hijo, ¿qué hiciste de tu máder?
Páder, ¿qué has hecho de tu hijo?

Clavo está el páder,
el hijo está martiyo.

La máder es la padre de la luz.

PÓSTUMO

Me he bebido la vida.
La resaca
ha dejado en mis labios
un torbellino de desdén,
y en la mirada
toda la ausencia de la lejanía.
Convivo con la muerte.
Cualquier noche,
en lugar de unas manchas sobre un folio
y un ruido de palabras martilleantes
dando tumbos contra la dentadura,
te dejaré la luz de mi silencio,
limpio como el mantel desplegado del sol.

LO TERRIBLE

En cada llamarada de silencio las sombras dialogan
con los ojos cerrados.

Los árboles del mar rasgan la guitarra del arco iris.
¡Zum, zim, du!

¿Quién eres tú, tamborrada de sed, sol submarino
que estallas hacia el cielo?

¿No hay nada? ¿Después de todo no hay nada? ¿Las
ondas en el agua que golpeó una piedra,
empujada por el bastón en llamas de un ciego?

Arquitectura del fuego de nuestro ser tan jóvenes.
¡Vaso cuyo cristal fue derramarse!

EL ALMENDRO AMARGO

Nada de cuanto encontré había perdido.

No encontraré nada de lo que perdí.

De *CONOCIMIENTO DEL MEDIO*
(1990-1995)

EL TESORO

lo sai, amare un ombra, ombre noi stessi

Eugenio Montale

Uno busca, en esta vida, algo
que en otras vidas cree haber perdido.
Nadie sabe qué puede ser,
y todos darían casi todo
por encontrarlo en su interior.
Pero hay excesiva luz,
y el plazo vence demasiado pronto.

EL MIEDO

Algo, que desconozco, me reconoce.
Algo, que no veo, me mira.
Me escucha algo que no oigo.

Tengo miedo.

A las apariciones,
a desaparecer,
y a la voz de los muertos.

ME HE FUMADO LA VIDA

Me he fumado la vida
como el tiempo
se me ha fumado a mí.
Mirad esta laringe, esta tráquea,
estos bronquios y pulmones
ametrallados por la nicotina.
He fumado los gases subterráneos
del Metro en sus andenes;
el aire de Madrid, sucio
como una traición a la luz más hermosa;
las nevadas del yeso en las pizarras,
la hoguera negra de los tubos de escape,
las hojas secas de la marihuana,
el asfalto, la niebla, la humedad,
la avellana tan blanda de los clítoris,
la espesa polvareda de lo siniestro
cuando huía de mi sombra,
y mi vida hecha polvo,
y el polvo que seré
bajo el árbol secreto de la muerte.

VIDAS

Hay quien hace de su vida una frontera.
Otros la comparten como aire, luz,
o la levantan sobre un campo de minas.
Quien la deja al azar,
y el que a control severo la somete.
Algunos imitan la vida de sus héroes,
y quienes la embalsaman en un búnker de oro.
Todas las vidas trabajan para la muerte.

EL EDÉN

Cet homme que je suis me rend misanthrope

Jules Renard

Pensar, perder el tiempo,
olvidado del mundo, el demonio, la carne.
Libre de citas y compromisos,
sin ambición, discrepancia ni enojo.
Despierto como la noche,
indiferente a todo como el mar.

LA EDAD DE ORO

No lamentos
haber perdido el esplendor juvenil,
los estallidos de la vida,
a cambio
de un horizonte de cenizas.
Nadie puede avanzar
en medio de un bosque en llamas,
sí a través del desierto.

¿ADÓNDE VAN?

Las casas y objetos que nos habitaron,
los grandes descabros,
los triunfos,
las promesas incumplidas,
la ilusión caducada,
los instantes tremendos,
las huellas que se interrumpen,
los placeres,
los días tenebrosos,
las citas decisivas,
la avidez desplomada,
los álbumes de fotos,
los vivos,
y los muertos.

NO HAY TAL LUGAR

Decían
que más allá del horizonte,
más allá de las estrellas,
donde nunca ha llegado ningún vivo,
nos esperaban nuestros muertos.

No hay tal lugar.

Juntos, en un mismo tiempo y espacio,
estamos, vivos o muertos,
los unos y los otros,
permanentemente.

Nuestro interior es un cruce de caminos.

PARA PERMANECER

Je ne vois qu'infini par toutes les fenêtres

Charles Baudelaire

Sin perder de vista el cielo,
que la tierra te mire
y puedas ver el mar.
Que en ti todo lo oculto
esté presente;
todo lo muerto, vivo;
lo por nacer, nacido.
Y tu huella dé fruto,
a la orilla del tiempo.

De *LA LLEGADA DEL MAL TIEMPO*
(1995-1996)

AUTOBIOGRAFÍA

*Si mi vida no es esto
¿qué será la vida?*

Martín Adán

Me preguntas por mi vida a bocajarro:
¿qué puedo responder, con qué y de qué modo?
Lo que sé de mi vida lo borra cuanto no sé de ella:
las palabras no alcanzan, los recuerdos confunden.
Mi vida es lo que he hecho,
he deshecho, he dejado de hacer.
Para saber de mi vida, piensa en la muerte;
piensa en ti que estás viva y has de sobrevivirme.
No sé si tendré tiempo
para vivir lo no vivido, para matar lo que viví,
para vivir la muerte antes de que me muera.
Mi vida recibe instrucciones de otras vidas
anteriores a mí, a las que sirvo
como fiel sucesor y en mí reviven
—no tengo ojos sino para lo que no veo.
Mi vida es una noche que a la luz no se adapta,
un astro fugitivo extraviado en la tierra;
es también la palabra que aún no me encontré,
el mensaje misterioso que no descifraré.
Aunque mi verdadera vida tal vez se inventará.

ANIQUILACIONES

Cuando era muy joven y mi vida tan ávida,
quería destruir el orden establecido:
la familia, el estado, la religión, el mundo.
Ahora quiero que no me destruyan.

LA RIQUEZA

Cosas frágiles
que han sobrevivido a las mudanzas,
sorprenderse,
el regreso a casa del trabajo,
ausencia de malas noticias,
la salida de hojas en los árboles,
migajas de salud.
(Dirán que no es mucho.
¡Me parece tanto!)

EN RESPUESTA A UNA JOVEN

Con el paso de los años la paleta de Goya se vuelve más oscura.

Con el paso de los años uno comienza a arrojar lastre: pierde altura, oído, pelo, memoria, ímpetu y hasta las ganas de salir de viaje.

Con el paso de los años te haces menos suspicaz a todos y a casi todo, nada te escandaliza, no esperas ningún milagro y sospechas que tú también morirás.

Con el paso de los años tienes cada vez menos sueño, más manías, más decepciones y miedos.

Con el paso de los años todo se deteriora: el mundo se viene abajo.

Mas no te preocupes, esto sólo sucede con el paso de los años.

LA REALIDAD REBASADA

Jo no sóc més que un arbre que s'allunyà del bosc.

Joan Vinyoli

No soy sino un sendero tortuoso
apartado de los cruces de caminos.
Pocas veces las estrellas me dejaron su rastro,
aunque siempre sentí
que una voz me llamaba desde el fondo de la noche.
Quienes pasan por mí
tienen durante un tiempo la mirada perdida.
Conozco el latigazo de los vientos,
las pedradas del sol, los cuchillos del hielo.
Las raíces de los más bellos árboles
resquebrajaron mis ojos.
Pero ya, como un ciego,
alzo las manos al firmamento
para tocar las brasas de la luz.
Insomne, escucho pasar las nubes,
que me dicen adiós lo mismo que la vida.

PLAYA DE INVIERNO

Cuando se vive en el centro del país,
rodeado de tierra por todas partes,
bajo un cielo de asfalto, acorralado
por el ruido, la multitud, las máquinas veloces,
la boina de la contaminación,
la feria agresiva de los escaparates,
el litoral te llama, sientes dentro de ti
un tozudo requerimiento de orilla.
Entonces huyes, desafortadamente, hacia el mar.
No es el mar en llamas del verano,
abarroto de cuerpos desnudos,
de embarcaciones de deporte y placer;
es el mar a secas
que barre un viento frío de ceniza y ausencia,
con el agua dándose cabezazos contra las rocas.
El regazo de su playa te acoge,
te arroja con su soledad, te dice:
quédate a pesar del mal tiempo,
para que estés a salvo de ti mismo y de todo.

LA LLEGADA DEL MAL TIEMPO

és la mort la que escriu els meus poemes

Miquel Martí i Pol

La cúpula del cielo
deja caer su chal de sangre y de ceniza,
mientras el aire acoge
la cenefa de cristal de la lluvia.
Expira sobre el mundo la luz
como sobre mi vida el tiempo,
ante el derrumbamiento de las culminaciones.

ESTERTORES

Es muy triste
comprobar cómo el sol se desmenuza, arrodillado,
entre las húmedas cenizas de la atmósfera.
A pesar de los destrozos huele a campo
en las afueras de la gran ciudad.
No habrá próxima cosecha,
no hay nada que sembrar.
Retumba, en la sangre de cada amapola, aquel sol.
Casi me alegro.

LOS ANILLOS DEL HUMO

Quise apresar el mundo con palabras:
quedé atrapado en ellas.

Busqué palabras como mundos:
enmudecí.

Sin mundo, sin palabras,
persigo, en el humo, la luz.

De *BIOGRAFÍA DE LA MUERTE*
(1996-2000)

EROSIÓN

Fuera ya de la sed de los comienzos,
del estampido de lo nuevo en llamas,
miras cómo las flores se marchitan,
cómo el agua del tiempo se evapora,
cómo se desvanece la energía.
Todo está hecho para deshacerse.

BRIZNAS

La vida no se repite nunca

Julio Antonio Gómez

Pensar que si te vas estarás lejos,
saber que no se vuelve de la ausencia.
Recordar que no somos más que briznas.
Y el viento silba, indiferente; y pasa.

MORIR

Morir es no volver a estar
a la misma hora
en los mismos lugares,
con las mismas personas.
No aparecer, cada mañana,
como esa gran luz nueva
disuelta entre las cosas;
dejar interrumpidos los trabajos,
los viajes en punto muerto.
Ajenos a los mares y a los astros.
Morir es estar quietos, sordos,
ciegos, mudos, desaparecidos,
desconectados de todos y de todo,
de nosotros también;
no regresar a casa nunca más.
No emitir ya señales, recibirlas tampoco.
Morir es no volver.

UNA VIDA TRANQUILA

Antes del fin

Ricardo Defarges

Me he castigado tanto el cuerpo, el alma,
que sólo tengo ganas de volver,
desatado de todo y de mí mismo,
a ese lugar donde las horas cunden,
fértils, y pensar aprovecha
como un zumo fresco de frutas bajo el sol.
Pasear, empapado de olor a savia, camino de la casa
—observando el vuelo raso de la neblina
y las candelas del atardecer.
Y allí, junto al hogar, poner un poco de orden
al estrépito de los años, a los muebles de la memoria.
Oír el llover lento de la conciencia
calar en el eco de mis pasos, dispuesto a vigilar,
aunque sea de reajo, el reloj del adiós.
Me he castigado tanto el cuerpo, el alma,
que tengo ganas de regresar al campo
a ver amanecer; escuchar
el agua del deshielo rodar por la montaña;
colmarme de la paz de los senderos,
del canto de pájaros e insectos,

de la brisa que estremece las manos de los árboles;
tropezar con las piedras al contemplar las nubes.
Sentir que, sin saberlo,
estuve tanto tiempo vivo, y aún lo estoy.

LA VENGANZA

*... Nessun maggior dolore
che ricordarsi del tempo felice
nella miseria...*

Dante

Como dos candelabros dorados bajo el sol
aquellos cuerpos jóvenes que escoltaban
mi fiebre por la vida, la belleza, el placer.
Delgado, culebresco, como un berbiquí,
empapado de sal, de flujos, de saliva,
penetraba sus nichos con mi féretro
mientras fumábamos, bebíamos,
más allá del amor, más allá de la muerte.
De aquella hoguera queda una fotografía
que alguna vez contemplo, quizás, por comprobar
cómo el paso del tiempo se venga de nosotros.
Que es un escarnio siempre rememorar las horas
luminosas, festivas, cuando llega la noche.

DESIERTO

Camino
sobre antorchas
de silencio.

Oigo sombras.

COMO FINAL, CREO QUE SERVIRÁ

Todo mortal

Bécquer

Todo lo que se va y en ti se queda,
como un barniz cada año más oscuro.

Todo lo que no llega y esperabas.
Lo que pasa de largo y se te lleva.

Toda la luz del mundo desvayéndose:
el esplendor, su ruina maquillada.

Todo se está marchando desde antes
de haber aparecido. Todo endeble.

La vida de la muerte es el adiós.

De *LA VOZ DE LA MIRADA*
(2000-2001)

¿Mirar es acercarse o atraer?
El sol, frutal, tiritita, estremecido
fogonazo de trinos y de aromas.
En los brazos del monte brama el viento:
¿qué dice cuando pasa?
No conoce el nombre de los árboles.
Hay otra luz para las flores de agua.
Islas en llamas en la noche,
vamos detrás de aquello que se escapa.

Cada contemplación guarda un hechizo.
Silban agujas de viento en mis oídos.
Un sol de agua espolvorea cenizas
en el cráter de mi mirada;
y se derrite, en gasa gris, el plomo de la atmósfera:
arden tambores en el firmamento.
Atrás quedan las cumbres, llamaradas de niebla.
Más allá, los árboles, que apuntalan las nubes,
me van diciendo adiós.
Fríos relámpagos ensortijan los espíritus del humo.
Y el pueblo flota, inmóvil, sobre el halda del silencio.

El cielo, con su pértiga de asombros,
asaltó las montañas y los mares.

El viento descerraja el gran retablo.

¡Qué portazo de sol contra las nubes
la luz, desparramándose!

Estrujo, con mis ojos, los racimos de fuego
del portentoso luto que desgrana el crepúsculo.

Frutos rojos relucen como semillas de astro.

¿Qué llamarada de quietud
me hace visible lo invisible,
fertiliza los árboles de mi respiración,
da a mis ojos el brillo de los astros?

De *TODA LA LUZ DEL MUNDO*
(2000-2002)

He movido la noche para que cante el sol.

Qué laberinto la luz.

Luz alud.

Con con.

Nieva sobre el rubí.

En pie todo el esplendor de los ocasos.

De *INÉDITOS*
(2003-2004)

EL MAR

Mi cabeza es un mar rodeado de montañas
donde ruge el silencio y las nubes reposan
como gaviotas muertas. Mi cabeza es un mar
entre andamios de niebla, o la gran polvareda
de las demoliciones. Mi cabeza es un mar.
Un mar cuyas ventanas tiemblan como relámpagos
y en sus olas retumba el eco de los soles.
Mi cabeza es un mar de enrona y laberintos
donde agitan sus crines los caballos del aire.
Mi cabeza es un mar, y en sus puertos en llamas
atracan los volcanes, los recuerdos zozobran.
Mi cabeza es el mar de las detonaciones,
los tambores de humo del adiós y sus ruinas.
Mi cabeza es un mar o el libro de registro
de los derrumbamientos, los escombros del cielo,
los tesoros perdidos. Mi cabeza es un mar.
Mi cabeza es un mar sobre el que las estrellas
fugaces desparraman tormentas de placer.
Mi cabeza es un mar de emboscadas y túneles,
avalanchas de luz y sed resquebrajada.
Conmoción de lo inmóvil, mi cabeza es un mar.

Mi cabeza es un mar en cuyo fondo claman
los suicidas del agua, los barcos y aviones
acribillados por el horizonte.

Mi cabeza es un mar, y en sus playas los niños
juegan a ver caer golosinas de fuego
de las guerras de un mundo donde no está mi
[mundo.

Mi cabeza es el mar donde yo he naufragado.

LA DIFERENCIA

Todo armoniza por la diferencia:
el desierto de hielo, el árbol en la roca,
la suave furia del mar y las estrellas.
Nacemos transparentes como el aire,
nos volvemos opacos como el mármol.
Uno puede soportar tanto dolor
como placer es capaz de recibir.
Piedra, hierba, fuego, agua,
luz, tiniebla, tempestad de arena:
todo armoniza por la diferencia.
La ciudad, mientras duermes,
draga el silencio que todo lo hace nuevo.
Nadie tiene otra patria que su soledad,
nadie llega a nadie si no es para marcharse;
tiene el amor en sus abrazos
el atroz método del amordazamiento,
cuanto nos llena del otro nos vacía.
Nube, raíz, el canto de los pájaros:
todo armoniza por la diferencia.

ÍNDICE

- 7 Unas palabras

- 9 De *Vida ávida*
- 11 Hacia una poética
- 12 El yo múltiple
- 13 Esto escuchó un joven
- 14 La vida entre las manos
- 15 Tiniebla por espejo
- 16 Cefalópodo falo
- 17 Hijo, ¿qué hiciste de tu máder?
- 18 Póstumo
- 19 Lo terrible
- 20 El almendro amargo

- 21 De *Conocimiento del medio*
- 23 El tesoro
- 24 El miedo
- 25 Me he fumado la vida
- 26 Vidas

- 27 El edén
28 La edad de oro
29 ¿Adónde van?
30 No hay tal lugar
31 Para permanecer
- 33 De *La llegada del mal tiempo*
35 Autobiografía
36 Aniquilaciones
37 La riqueza
38 En respuesta a una joven
39 La realidad rebasada
40 Playa de invierno
41 La llegada del mal tiempo
42 Estertores
43 Los anillos del humo
- 45 De *Biografía de la muerte*
47 Erosión
48 Briznas
49 Morir
50 Una vida tranquila
52 La venganza
53 Desierto
54 Como final, creo que servirá

- 55 De *La voz de la mirada*
57 ¿Mirar es acercarse o atraer?
58 Cada contemplación guarda
un hechizo
59 El cielo, con su pértiga de asombros
60 Estrujo, con mis ojos, los racimos
de fuego
61 ¿Qué llamarada de quietud
- 63 De *Toda la luz del mundo*
65 He movido la noche
66 Qué laberinto
67 Luz
68 Con
69 Nieva
70 En pie
- 71 De *Inéditos*
73 El mar
75 La diferencia

*Este libro se terminó de imprimir
en el Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
el 31 mayo de 2004*

— 11 —

la gruta **P**
de las *Palabras*

ISBN 84-7733-702-0



9 788477 337027